COLECCIÓN INVESTIGACIONES

IdPA_04_2018

Departamento de Proyectos Arquitectónicos
Escuela Técnica Superior de Arquitectura
Universidad de Sevilla

INVESTIGACIONES DEPARTAMENTO DE PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS 2018
www.departamento.us.es/dpaetsas

Colección Investigaciones **IdPA_04**

Edición:

Departamento de Proyectos Arquitectónicos
Avda. Reina Mercedes, 2, 41012 Sevilla

RU books
Plaza Ruiz Valle, 29008 Málaga

Dirección:
Juan José Vázquez Avellaneda

Coordinación IdPA_04:
Luz Fernández-Valderrama Aparicio

Comité científico:
Pablo Diañez Rubio
Luz Fernández-Valderrama Aparicio
Francisco Montero-Fernández
Rosa María Añón Abajas
Antonio Barrionuevo Ferrer
José Enrique López-Canti Morales

Secretaría dPA:
Teresa Paramás Contreras
Alfonso García Fernández

Portada:
Recolectores Urbanos

Diseño colección:
Recolectores Urbanos

Impresión:
Ulzama

Todos los derechos reservados.
Esta publicación no puede ser reproducida ni en parte, ni registrada, ni transmitida por un sistema de información de ninguna forma ni en ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopia o cualquier otro.

(c) de esta edición: dPA + Recolectores Urbanos, 2018
(c) de los textos: sus autores, 2018
(c) de los proyectos: sus autores
(c) de las imágenes: sus autores

Se han hecho todas las gestiones posibles para identificar a los propietarios de los derechos de autor de los textos y las imágenes. Cualquier error u omisión accidental, que tendrá que ser notificado por escrito al editor, será corregido en ediciones posteriores.

ISBN: 978-84-948082-7-2

Depósito Legal: MA 1697-2018

SEVILLA DICIEMBRE 2018

ÍNDICE

9 **Introducción**
Luz Fernández-Valderrama Aparicio | Juan José Vázquez Avellaneda

13 **Investigar, sí, pero ¿para qué mundos?**
Enrique Nieto Fernández

25 **Vivir 100 años. Longevidad y ciudad futura**
Blanca Lleó

Tesis

33 **Dispositivos abiertos: Habitares *open source*. Estrategias generadoras de lógicas abiertas y de la introducción de la esfera del usuario en la arquitectura desde la década de 1950**
José Luis Bezos Alonso

51 **Comentario sobre la forma compleja, o el ámbito morfogenético de las ecologías**
Simona Pecoraio

65 **Povera vs Minimal**
Antonio Herrero Elordi

79 **Arquitectura como disposición: Una aproximación al proyecto de arquitectura en la trastienda europea del cambio de siglo**
Marta Pelegrín

Estrategias Urbanas

99 **Diez hipótesis sobre el espacio público**
Alfredo Rubio Díaz

105 **La creatividad en la construcción de campos de sentido**
M. Ximena Galleguillos Araya-Schübelin | Rafael Casado Martínez | Elena Robles Martínez | Juan Luis Moraga Lacoste

123 **Regeneración de barrios como política pública, la experiencia chilena como primera aproximación en el sur-global. El caso del Plan Integral Iniciativa Legua**
Jorge Larenas Salas | Luz Fernández-Valderrama Aparicio | José Ramón Moreno Pérez

Estrategias Territoriales

141 **Estrategias para el reconocimiento de costumbres y hábitos a través de la lectura del territorio Mbya Guaraní en las comunidades del Guairae**
María Prieto Peinado | Teo Rodelas Sánchez | Isaac Aguilar Ruiz

163 **Proyectos de regeneración urbana integral en España con financiación europea: Análisis de alcance territorial**
Carolina Ureta | Amanda Martín-Mariscal | Salas Mendoza Muro

187 **Espacios de especies. El proyecto de la ciudad y el territorio a partir de lo minúsculo y otras estrategias menores**
Luz Fernández-Valderrama Aparicio

Aportaciones críticas y documentales

207 **Historias sobre la pared. Acerca de las relaciones entre obras y lugares**
Ángel Martínez García-Posada

221 **La construcción de imaginarios compartidos**
Marco Ávila Arredondo | Cristian Rojas Cabezas | Mauricio Ortiz Arriaza | Luz Fernández-Valderrama Aparicio | José Luis Bezos Alonso

233 **Sumisura. Consideraciones sobre el placer de habitar**
Rafael Casado Martínez | Luz Fernández-Valderrama Aparicio | Antonio Herrero Elordi | Juan Suárez Ávila

249 **El patrimonio vacío: Elementos para una lectura del proceso de mercantilización de la herencia**
Alfredo Rubio Díaz

ESTRATEGIAS PARA EL RECONOCIMIENTO DE COSTUMBRES Y HÁBITOS A TRAVÉS DE LA LECTURA DEL TERRITORIO MBYA GUARANÍ EN LAS COMUNIDADES DEL GUAIRA

María Prieto Peinado. ETSA. Universidad de Sevilla
Teo Rodelas Sánchez. Arquitecto. Universidad de Sevilla
Isaac Aguilar Ruiz. Arquitecto. Universidad de Sevilla

Colaboradores:
Silvio Ríos, Emma Gill, Sara Benítez, Teresa Mangas y Elena Espinosa

Resumen
Tras varios años de investigación-cooperación en las comunidades Mbya Guaraní se pretende con este artículo avanzar en la experiencia que ha supuesto parte del desarrollo del último proyecto realizado por el grupo de cooperación Eco-Inclusivo, perteneciente a la Universidad de Sevilla, "Empoderamiento territorial en comunidades indígenas Mbya Guaraní", centrando el foco de atención en las comunidades desplazadas a la Cordillera de Yvytyruzu, Reserva de Recursos Manejados en el Departamento del Guairá.
Se trata de establecer las claves prioritarias de un territorio convertido en el transcurso de los últimos cinco años en un nuevo Tekohá Guasú, como un sistema complejo, donde se reflejan las relaciones sociales, productivas, espirituales, culturales y medioambientales de las comunidades Yvyty Miri y Yvyty Kora y Vega Kue. Así como la necesidad de una práctica participativa e inclusiva desde la propia población.

Palabras clave: Guaraní, Mbya, cooperación, habitar y paisaje

1. Introducción. Lo particular del Guairá

El reciente proyecto de investigación y cooperación "Empoderamiento territorial en comunidades indígenas Mbya Guaraní: Evaluación del impacto producido del Proyecto Oga'i en el Tekoha Guasú Keri" dirigido por la doctora María Prieto-Peinado y subvencionado por la Oficina de Cooperación de la US, profundiza durante el desarrollo del mismo, año 2017-2018, en tres comunidades ubicadas en el Departamento del Guairá de Paraguay. En proyectos anteriormente desarrollados por éste grupo de cooperación Eco-hábitat Inclusivo, se han realizado diversas actividades y acompañamientos enfocados a comunidades indígenas del Departamento de Caaguazú[1] que presentan características y condiciones territoriales muy diferentes a las que se abordan en este nuevo emplazamiento de la investigación.

Para comprender la situación del proyecto debemos introducir las características de dicho territorio, pues nos encontramos en un departamento profundamente rural donde abundan los cultivos de Yerba Mate, Caña de Azúcar y Plantas Medicinales como principal producción de la población campesina. Hay que destacar que entre las extensiones de cultivos en la actualidad se observa un equilibrio sostenible entre la producción humana y los parajes naturales originarios, en contraposición con las desmesuradas plantaciones de soja y trigo que se dan en otros departamentos (Caaguazú, Alto Paraná y Caazapá) y son la causa de la desforestación del bosque atlántico, hábitat y territorio ancestral del pueblo Mbya Guaraní. La peculiaridad del territorio del departamento del Guairá es su topografía, inserto en un país constituido fundamentalmente por llanuras y humedales, este cambio radical en el paisaje paraguayo es un condicionante clave para las comunidades y la cultura de dicho paraje.

Figura 1. Localización de los departamentos del Guairá y Caaguazú en el territorio de Paraguay

[1] Evaluación del impacto producido por el Proyecto Ogai en las comunidades Mbya-Guaraní seleccionadas. Habitabilidad y entorno. I y II Fase. 2015-2017. Responsable M. Prieto-Peinado. US.

En el Guairá abundan los cerros (Cerro San Pablo, Cerro Punta o Cerro Korá) y las serranías, mezclando paisajes rocosos con frondosos bosques nativos, diversos nacientes de importantes arroyos de la cuenca del río Tebicuary, abundante fauna autóctona y aves silvestres, y en las llanuras los cultivos de caña de azúcar junto a pequeñas poblaciones (Compañías) dibujan todo un paisaje de diversidad y armonía.

Sin duda, lo más destacado de este departamento es la Cordillera de Yvytyruzu (Yvyty – Serranía // Rusu – Grande), actualmente se define como una Reserva de Recursos Manejados (RRMY), "área en la *que predominan sistemas naturales no modificados que es objeto de actividades de manejo (agricultura, ganadería, turismo...) para garantizar la protección y el mantenimiento de la biodiversidad biológica a largo plazo, y proporcionar al mismo tiempo un flujo sostenible de recursos naturales y servicios"* (Plan de Manejo, 2016). Dentro de esta reserva encontramos los accidentes geográficos de mayor altitud de todo el Paraguay, como el Cerro Akatï (683 msnm), Cerro Amor (593 msnm) y Cerro Tres Kandú, el último con el pico más alto del territorio, Cerro Peró, con una altitud de 842 msnm. También abundan las cascadas y saltos como el Salto Suizo, además de yacimientos arqueológicos, Ita Letra, que datan de época prehispánica del pueblo Guaraní.

Por otro lado, la RRMY incluye dentro de su franja de amortiguamiento a tres compañías campesinas conocidas como Yoveré, Ita Azul y Tororó; coordinadas con el Ministerio del Ambiente y Desarrollo Sostenible (MADS) para la gestión de los recursos y su producción, y con la Secretaría Nacional de Turismo (SENATUR) en la recuperación de redes de caminos y puntos de interés turístico.

Dentro de este marco, el Instituto del Indígena (INDI) decide adquirir en su propiedad uno de los terrenos más grande de toda la reserva, un total de 13.000 ha para reubicar a diversas comunidades indígenas desplazadas de otros territorios. Aunque esta área reserva no tenga reclamos indígenas, hay que resaltar que la Coordillera de Yvytyruzu forma parte del territorio tradicional y ancestral del pueblo Mbyá Guaraní y Aché (Manthuytzen, 2009 y Susnik y Chase Sardi, 1995). Hace cinco años que el INDI es propietario de estas tierras y habilitó la reubicación de 100 familias indígenas consolidando tres comunidades (Plan de Manejo, 2016): Joyby Miri Poty (Ava Guaraní), Yvyty Miri y Yvyty Kora (Mbyá Guaraní).

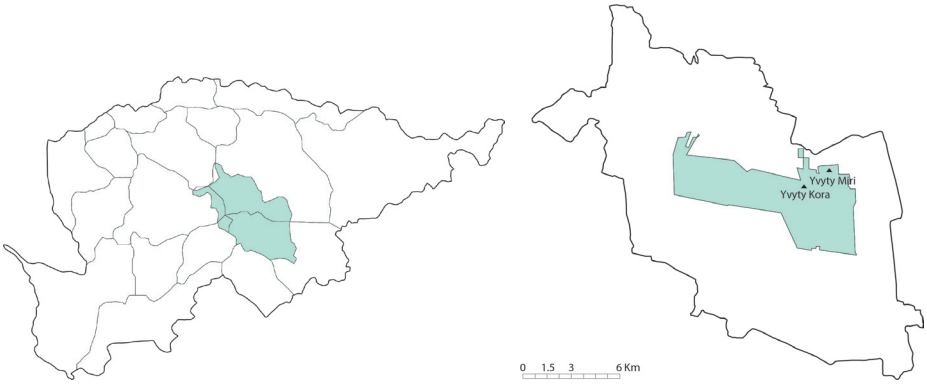


Figura 2. Localización del RRMY de Ybytyruzu en el departamento del Guairá
Figura 3. Terrenos adquiridos por el INDIpara reubicar a las comunidades indígenas dentro del RRMY

Estas comunidades son apoyadas por este instituto en la reubicación y adaptación a este nuevo territorio, además de recibir apoyos de otras organizaciones como el Fondo de conservación de Bosques Tropicales del Paraguay y la Asociación Paraguaya de Producción de Plantas Medicinales.

Las dos comunidades Mbya Guaraní emplazadas desde hace cinco años en esta nueva ubicación, Yvyty Miri (Yvyty – Serranía y Mirï – Infinito / Pequeño) e Yvyty Kora (Kora – Alrededor), son familias que pertenecían a una misma comunidad indígena (Santa Teresita) cerca de la ciudad de Paso Yobai, conocida por la extracción de Oro. Estas familias fueron expulsadas por miembros de su misma comunidad tras una división internar provocada por la orden religiosa del Verbo Divino. Fueron obligadas a desplazarse y abandonar sus casas y su territorio, viéndose al límite de entrar en una situación de indigencia en las calles. Posteriormente son recibidas temporalmente por otra comunidad Mbyá Guaraní del Departamento de Caaguazú, Mbokaja'i, durante dos años viviendo en extrema precariedad logran preparar los requisitos necesarios para constituirse como comunidad indígena propia y acceder a los servicios del INDI de reubicación territorial en la RRMY.

Este largo proceso de movimientos a lo largo del territorio, asentándose temporalmente en diversos emplazamientos, provocó importantes desestructuraciones familiares y desequilibrio en su sinergia con el medio. Focalizados en la supervivencia del Tekohá (Teko – Vida o Modo de Ser // Ha – Locativo), concepto territorial vinculado a una red de parentesco y una ubicación geográfica precisa, donde el hábitat/casa y la familia/comunidad forman una conjunción indispensable para su cultura y espiritualidad en armonía con el medio; consiguen perseverar sin perder ni olvidar sus costumbres, conocimientos y recuerdos de sus ancestros.

Figura 4. Desplazamiento de las familias que componen las comunidades de Yvyty Miri y Yvyty Kora

El Tekohá Esbocar-Benítez originario del territorio de la comunidad Santa Teresita, toma una decisión clave y que denota la resiliencia a los cambios producidos que adquieren, dividiendo la red familiar en dos núcleos familiares constituyendo dos comunidades indígenas para así conseguir reubicarse en un territorio donde poder practicar sus formas culturales y ocupar toda una zona de dominio comunitario.

Yvyty Miri actualmente con 20 familias e Yvyty Kora con 30 familias, constituidos por madre/padre/hija/hijo, son una garantía para la RRMY como fortaleza en la protección y salvaguarda del medio natural donde se emplazan. Esta área zonificada dentro de la reserva como *zona de "uso tradicional indígena"* se regirá según la Ley 904/81 de 22/07/2011, "Estatuto de las Comunidades Indígenas" por los principios generales declarados en los artículos incluidos desde el nº 1º hasta el nº 13 *"Esta ley tiene por objeto la preservación social y cultural de las comunidades indígenas, la defensa de su patrimonio y sus tradiciones, el mejoramiento de sus condiciones económicas, su efectiva participación en el proceso de desarrollo nacional y su acceso a un régimen jurídico que les garantice la propiedad de la tierra y otros recursos productivos en igualdad de derechos con los demás ciudadanos"* (Plan de Manejo, 2016).

Estas zonas prevén la conservación del Área Silvestre Protegida como un manejo independiente de este grupo en dicha zona. Siendo compatibles actividades relacionadas a la caza, recolección de productos naturales, tala o abastecimiento de agua; siempre y cuando esté vinculado a la subsistencia del grupo. Además dentro del plan de manejo se contempla que las comunidades indígenas contribuyen en forma directa a algunas decisiones sobre el manejo del área protegida. Surgen conceptos que comienzan a estar disponibles en la relación entre las comunidades indígenas y las instituciones como la *autonomía territorial* o la *independencia de recursos*.

2. Metodología

La investigación se entiende encuadrada en un marco teórico multidisciplinar proveniente del cruce de diversas fuentes, destacando las arquitectónicas (en cuanto al conocimiento de los espacios y sus relaciones, la representación e interpretación del territorio y la definición del lugar como construcción, más allá de lo material), aunque también se ha tenido en cuenta una amplia bibliografía antropológica, sociológica, geográfica, acercándonos también a la biología y a la historia en ocasiones, como se relaciona en el adjunto.

Este cruce de ciencias se ha alimentado de participaciones locales basadas en la experiencia de años, siendo culturas que actúan en favor del equilibrio y la sostenibilidad del medio. Pudiendo de esta manera generar nuevos sistemas de habitabilidad que abarquen desde el hábitat, la producción, circulación y consumo, alternativos y locales y que resistan al sistema global capitalizado mediante pautas culturales diferentes y que buscan preservar la identidad y las costumbres.

Metodológicamente, la labor del Proyecto ha seguido un proceso extractivo, analítico, participativo, comparativo y crítico que retroalimenta las estrategias de cada siguiente fase del proyecto origen.

Así se puede identificar cuatro tiempos en el desarrollo de la propuesta; un primer tiempo de consulta documental y bibliográfica multidisciplinar, donde primeramente se han examinado documentos de la gestión y planimetrías de la propuesta Oga'i y Oga Pyahu, seguidamente se ha acometido la lectura crítica de la bibliografía específica de la etnia Guaraní y en concreto del grupo Mbya, junto a otra bibliografía relacionada indirectamente con los intereses de la investigación.

De igual manera, ha sido clave la bibliografía que documenta la experiencia de vida guaraní , donde se resalta la bibliografía etnográfica utilizada, así como las bibliografías relacionadas en claves de espacialidad, paisaje y habitabilidad como conceptos que hoy en día forman parte de la identidad de la comunidad y que son reivindicados para la propia subsistencia del pueblo Mbya-guaraní. Ellas permiten conocer los hábitos y relaciones dentro de las distintas comunidades, sobre todo las relaciones entre el espacio productivo y el espacio doméstico, (donde el término espacio no se está atendiendo sólo a su sentido cartesiano, sino más bien al espacio como construcción del lugar a través del hábito, como relación, como acción, como experiencia productiva capaz de conferir una identidad).

Un segundo tiempo de coordinación participativa consensuada con varios de los líderes de las comunidades y con la mediadora Sara Benítez, nos ha permitido construir las diferentes estrategias del Proyecto, acordando las necesidades, cronología de visitas y encuentros y contenidos de los mismos.

Un tercer tiempo de trabajo en terreno, con acompañamientos de largo recorrido a los pobladores de las comunidades en compañía del cacique (líder político), realizando croquis que representan las áreas de siembra, movilidad y otros tipos de tareas como ritos, celebraciones y juegos. También se realizan visitas y entrevistas a las familias que disponen de la vivienda Oga Pyahu, haciendo croquis de levantamientos del entorno, casa, prexistencias, huerto y vegetación, donde es importante recoger la cualidad de los espacios exteriores, sumando además anotaciones sobre los croquis y fotografías panorámicas. De igual manera, se realizan planimetrías y mapeos a escala territorial, basados en la documentación recogida y en los registros territoriales aportados por los líderes locales. Para la realización de los mapeos, se producen encuentros o talleres, donde se aportan historias de vida reflejadas en los recorridos entre comunidades, y en los recorridos, que se pueden llamar productores, por la búsqueda de recursos; caza pesca o remedios medicinales o espirituales.

Las tareas sobre terreno, realizadas han ocupado periodos continuados de tres y cinco meses al año enlazando las tareas de diferentes participantes externos.

Y un cuarto tiempo para la reflexión y la formalización de planimetrías concluyentes porque, a través de este trabajo se ha querido construir una metodología que instrumentaliza la labor de investigación con participación de la comunidad y sus voceros , para contribuir al reforzamiento de la identidad, memoria y arraigo de la comunidad Mbya afectada a través del empoderamiento territorial y que, por qué no, pueden suponer un aprendizaje para unos comportamientos occidentales desgastados por el exceso de estrategias neoliberales.

3. Estudio de casos. Reconocimiento de las comunidades del Guairá

3.1 Aprendiendo de las preexistencias (Yvyty Mirï, Yvyty Kora y Vega Kue)

Estas tres comunidades indígenas del Pueblo Mbya Guaraní del Departamento del Guairá representan la resiliencia ante la migración del lugar donde vivieron cientos de generaciones a otro espacio donde reconstruir su hábitat, a veces por razones religiosas como es el caso de Yvyty Miri e Yvyty Kora, u otras por razones productiva como es Vega Kue.

Esta última comunidad, reconocida por los miembros de la comunidad Yvyratymi (Yvyraty – Bosque // Mi – Pequeño), que no se encuentra en el área de la reserva como las dos anteriores, se movilizó por completo (50 familias) a pocos kilómetros de su antiguo bosque. En su ubicación actual, en una pequeña isla al pie del río Tebicuary, puede observarse como su territorio tradicional se ha transformado en extensiones de soja, causa principal de su desplazamiento forzado. En el límite que separa la cerca de la comunidad con el campo de cultivo, los abuelos y las abuelas describen y narran las historias que en aquel bosque experimentaron y, a través de estas, es posible la reconstrucción de un mapa mental del territorio, donde prexista la historia y la cultura. Aun así, la comunidad todavía tiene un resquicio de bosque atlántico de 200 ha, donde poder compartir y educar a las futuras generaciones en los saberes y conocimientos de los bosques, además de manejar los recursos naturales con la sabiduría de las tradiciones, en armonía y desde una consciencia que ahora denominaríamos ecológica.

En el caso de Yvyty Miri e Yvyty Kora, acostumbrados a vivir en un territorio plano, donde el agua corría por los ríos cercanos, donde los factores climatológicos no son una gran preocupación, donde la tierra es blanda y fértil para cultivar y donde tenían comunicación con otros familiares de comunidades cercanas; han tenido que generar habilidades para afrontar los retos de este nuevo territorio.

Figura 5. Proceso de construcción de casa originaria en la comunidad de Yvyty Kora. Fotografía Emma Gill
Figura 6. Interior de Opy en la comunidad de Yvyty Kora. Fotografía Silvio Ríos

Figura 7. Viviendas prexistentes en la comunidad de Yvyty Kora. Fotografía María Prieto

Las pendientes que se dibujan en la serranía han supuesto el principal condicionante a la hora de que cada comunidad decidiera donde ubicarse, en la búsqueda de un lugar plano, se desbrozaron dos enclaves con ríos cercanos. En la comunidad de Yvyty Kora, el arroyo Guasu carga agua durante todo el año, sin embargo, el arroyo Memby de Yvyty Miri, tiene épocas de escasez en las que se tienen que abastecer de los acuíferos a través de pozos de agua. Una vez elegido los lugares para el asentamiento, limpiado algunas zonas para ubicar las primeras viviendas y abriendo un camino de acceso y poder abastecerse durante los primeros años hasta ir generando un sistema de abastecimiento autosustentable. Se va construyendo conjuntamente con los líderes espirituales de cada comunidad, el abuelo (tamoi) y la abuela (jaryi), en la casa de las ceremonias (Opy) donde se visionará la planificación territorial de estos dos asentamientos. Todas las construcciones se ejecutan con total conciencia de las pendientes y de los surcos de agua que se forman con las fuertes lluvias, esquivando algunos o usándolos a su favor para cultivos u otros usos.

Se trata de un terreno agreste y complicado de habitar por las bajas temperaturas que alcanzan en invierno, los fuertes vientos que chocan entre los cerros derrumbando casas, las épocas de lluvias que aíslan por completo a las dos comunidades o las abundantes piedras que complican los cultivos. Sin embargo, no hay escasez de recursos naturales; bosques de *tacuara* (bambú) cubren las laderas que son usadas para la construcción de las cubriciones de las viviendas tradicionales, para la creación de utensilios domésticos y para artesanías propias, el Cedro Paraguayo como protector, facultando con su madera generar las hogueras que calentaran y permitirán cocinar los alimentos en los *espacios del fuego* de cada casa, o el Tajy (*lapacho*) que ilumina de color todos los cerros. También abundan las plantas medicinales, que reflejan los conocimientos sobre el Medio, heredados en un proceso largo y lentos de sus antepasados, y aún quedan algunos animales silvestres con que poder alimentarse. Aun así el mayor beneficio de cada una de las familias, es la seguridad de tener un hábitat, es decir unida a la casa poder tener un territorio donde practicar sus formas de vida, crecer en armonía y poder educar a los menores en relación con ese territorio.

3.2 Relaciones territoriales a traves de un nuevo modelo de vivienda. Proyecto Oga Pyahu

Después de tres años consolidando aquellas laderas para una habitabilidad básica, empezaron a aparecer puntos de abastecimiento de agua (pozos subterráneos), zonas definidas de cultivos autóctonos (máiz, mandioca o porotos) y viviendas adaptadas a la singular topografía. Todo este sistema denotaba las continuas idas y venidas en la planificación de cada una de las comunidades, existiendo grandes avances, pero no los necesarios para alcanzar una habitabilidad básica en la comunidad: sistema de agua potable, sistema eléctrico, escuela, viviendas resistentes u otros elementos relacionados a la identidad de la comunidad.

Durante el año 2017 en la ejecución del proyecto de cooperación Observatorio Oga'i – Fase II (Prieto-Peinado; Gutiérrez, 2016), se realizó un primer acercamiento a dicho territorio y como resultado tuvimos un primer mapeo. Este ejercicio, realizado con pocas herramientas gráficas y referencias geográficas, supuso la primera incursión en el territorio contando con muy poca información sobre estas comunidades. En esta primera cartografía, pudimos ubicar las viviendas existentes y las familias que la habitaban, zonas de cultivos, ríos cercanos, principales topografías, zonas de reunión, escuelas temporales, espacio ceremonial (*Opy*)... Esta representación de las comunidades se entregó a los líderes de cada una de ellas y los directores de la ONG paraguaya CEDES/hábitat, contraparte del proyecto de cooperación. Con este avance de información sobre las viviendas de las tres comunidades del Guairá, CEDES junto a las comunidades y a través del programa de vivienda social impulsado por la Secretaría de Vivienda y Hábitat (SENAVITAT), deciden presentar la postulación de 76 familias (22 en Yvyty Kora, 17 en Yvyty Miri y 37 en Yvyratymi). Con el apoyo de la cartografía como base para la convocatoria, la organización junto a las comunidades desarrolla el diseño de un nuevo prototipo habitacional conforme a las singularidades de este territorio, teniendo como referente las evaluaciones hechas años anteriores como seguimiento de la adaptación de la vivienda a la habitabilidad de las familias.

Figura 8. Yvyty Miri y su relación con el medio. Fotografía Teo Rodelas

El nuevo diseño es bautizado con el nombre Oga Pyahu (Casa Nueva), el cual tiene como premisa a diferencia del programa de viviendas Ogai implantado en Caaguazú (Prieto-Peinado; Ríos y Gill, 2017), la adaptación al terreno, la apertura del *espacio del fuego* al exterior, la compactación de los espacios, el uso de materiales cercanos y otros elementos técnicos como es la implementación de una nueva cubierta más resistente a la meteorología característica de la zona del Ybytyruzu.

La fase nueva del proyecto de cooperación focalizada en el "Empoderamiento territorial" ampliando la escala a una dimensión que desborda los límites de la comunidad, se incorpora en el proceso de construcción de la vivienda, en estancias diversas durante los meses de enero, febrero, marzo, junio, julio, agosto y septiembre del presente año 2018. A partir de las primeras planimetrías realizadas el año anterior es posible situar las nuevas viviendas, además de poder reubicar algunas viviendas y grupos familiares en otras ubicaciones, realizando una planificación comunitaria a lo largo del camino principal.

En el proceso de construcción de las viviendas en las tres comunidades, pudimos observar como las familias avanzaban en la adaptación al entorno de esta, y en complementar la implantación, resolviendo escorrentías para la futura salidas de aguas de lluvias en los laterales de las nuevas construcciones. Aparecen nuevos caminos alrededor del perímetro de las nuevas viviendas y entre sus intersticios. Quedan marcados nuevas sendas de relación, así como nuevos espacios de reunión o descanso, diferentes a los existentes y que van consolidando la integración de las nuevas viviendas en la comunidad, a la vez que se consolidad los diferentes Tekohás que en ella se constituyen.

Por nuestra parte, avanzamos en la observación mientras se recorre, lo que Vladimir Montoya llama *"Andar dibujando – Dibujar andando"* (Montoya, 2014), metodología de análisis basada en la experiencia y la observación consciente, atendiendo las singularidades entre lo cotidiano de la habitabilidad de los lugares; desde el espacio de cocinar, el espacio de tender, de cultivar, de recreo, de estudio, nos advierte que la casa difumina su contorno para alcanzar el vacío que entre ella se construye.

Figura 9. Proceso de construcción del Oga Pyahu en las comunidades de Yvyty Kora y Yvyty Miri. Fotografía Emma Gill

Durante el recorrido actualizamos los mapas ubicando las nuevas viviendas, añadimos la nueva escuela construida en el año anterior, y lo principal, redibujamos los caminos y senderos. Estos dejan de contener la única función de mera conexión, para convertirse en espacios concretos definidos por diferentes experiencias relacionales; en ellos ocurre la vida de la comunidad, se comparten experiencias, saberes y conocimientos del territorio entre todas las generaciones. Se produce una práctica colectiva convertida en relación social a través del conocimiento y la experiencia del territorio, se trata de caminar, recorrer, reconocer y usar experimentando los diferentes sentidos, oler, ver, tocar, oír y saborear el monte que les rodea.

Oga Pyahu se convierte en una bocanada de aire fresco que permite la seguridad en los miembros de las comunidades, fijando un hogar con lo que se protege la continuidad y transmisión de la cultura y costumbres en las próximas generaciones.

3.3 Reconocimiento del territorio habitado

La vivienda va más allá de lo construido para alcanzar una relación vinculada al espacio doméstico confundido con el espacio social, las estructuras territoriales lo permiten; la estructura del Tekohá, se fortalece al contener bastiones en el territorio como referencias geo-espaciales, convirtiéndose la vivienda en una señalética, un símbolo de resiliencia y apropiación, distanciándose del sentido de propiedad occidental. Es lo que se dibuja entorno a ésta lo que construye el espacio, donde plantan la franja de bananos para contener tierras de las aguas o la invasión de siembras ajenas explotadoras de la soja, o simplemente delimitar la intimidad familiar. Un cedro o un tajy plantados junto a la vivienda como futuro espacio de reunión. Un grupo de tacuara como despensa de recursos para artesanías y construcciones ligeras. Aparecen cultivos que enlazan el espacio entre viviendas, y ciertas plantas medicinales localizadas entre los caminos como señal y referencia. La vivienda se expande sobre el territorio como un dispositivo activador y revitalizador de su entorno.

Esta relación se descubre en la experiencia de caminar, el recorrido da pie a interpretar cada elemento del paisaje como un mojón en el camino, tal vez un árbol o pequeño resalte te enfoque hacia lo que define una oportunidad; una vista de conjunto contempla la amplitud a la vez que poder del paisaje de monte, la serranía en fusión con el paisaje inmediato, el camino. Incluso el nombre de cada una de las comunidades nos refleja la estrecha relación que se establece entre la serranía y el lugar de la casa; Yvyty Miri (Serranía Infinita), no solo hace referencia a una ubicación precisa a los pies del Cerro Yvyty Miri, sino también a una relación entre su sentido de cosmovisión y el espacio habitado, lo que alcanza la vista, lo que es recorrido..., define y construye la realidad. Yvyty Kora (Alrededor de Serranía), refleja las condiciones en las que se convive desde lo doméstico hasta lo social. Yvyratymi (Pequeño Bosque), desvela la historia y el pasado de la comunidad asentada en una complejidad territorial, desde hace años expuesta a convivir con innumerables factores opuestos a su cultura.

La vivienda como objeto sobre una cartografía desaparece y se revela en uso

y memoria, al construirse en conocimiento colectivo a través de la experiencia cotidiana, deja de ser un objeto arquitectónico para formar parte de un paisaje vivido. Esta cartografía en principio dibujada por nosotros, solo refleja el diseño y distribución de todos los elementos que construyen cada comunidad, sin atender a la realidad del paisaje, ya que el mapa no es el territorio sino una representación conceptual de este. Son necesarias otro tipo de grafías y experiencias para comprender las diversas atmósferas que el territorio nos desvela, vinculado en esencia a los factores climatológicos y seres que en ellos habitan. Desde los colores, texturas, sonidos, hasta el calor del Sol, la brisa del Viento o las fuertes Lluvias; así como cada una de las topografías que dibujan el paisaje cambiante.

En este proceso, el proyecto decidió acoger la visión territorial de dichas comunidades, saltando de escala para romper la franja de la comunidad y empezar a recorrer el espacio existente entre ellas y los principales elementos (ríos, cerros, bosques, rocas...) que se ubican en el entorno de las comunidades y las caracterizaba.

A través de las nuevas tecnologías de referencia geo-espacial comenzamos a mapear y reconstruir lo que constituye en su día a día su cotidianeidad. Al recorrer los caminos que suben a la serranía más cercana, Cerro Amor, los habitantes nos desvelaban espacios no reconocidos en los primeros estudios de la comunidad, como eran el cementerio, el espacio de lavar y tender junto al río o donde lavarse después de un caluroso día. Esta subida al punto más alto, junto a un joven y un adulto Mbya, nos desveló la soltura con la que se manejaban en la red de caminos internos en el espeso bosque, hasta llegar al punto más alto, desde donde era posible contemplar todo aquello que conformaba ese ecosistema, en ese instante se podía comprender la estrecha relación entre estos dos sistemas, humano y natural, sin existir una diferencia constituyendo una única unidad psico-espacial.

Figura 10. Vista de la comunidad de YvytyMiri desde la cima del Cerro Amor. Fotografía Teo Rodelas

Por un lado, observamos *"la territorialidad, como acción del ser humano para identificar un espacio, mientras que, por otro lado, el territorio, como espacio social en continua transformación"* (Montoya y otros, 2014). Esta unidad constituye una serie de significados y simbolismos de la comunidad, siendo el acontecimiento lo que desvela la experiencia cotidiana, un espacio donde expresar tu esencia como ser y comunidad.

Este recorrer por los elementos que definen la comunidad de Yvyty Miri, también nos llevó a desvelar la relación y el camino que unía esta comunidad con su hermana a escasos kilómetros entre agrestes pendientes, Yvyty Kora. Entre ellas, no solo se abría un camino de conexión, sino todo un espacio del colectivo entre los dos Tekohás consolidados. Encontrábamos zonas de descanso, de contemplación y de culto en lo más alto del cerro Yvyty Miri que las separaba, siendo una separación relativamente cercana, dado el contacto y comunicación constantes entre líderes y lideresas, tanto políticos como espirituales, reforzando con ello esta estructura sociopolítica.

Por otro lado, también se anduvieron los principales senderos que construían la identidad de la comunidad Yvyratymi, ese pequeño bosque que la define era el lugar de aprendizaje y protegerlo se convierte en la razón por la cual ubicar las viviendas en torno a éste, asegurando el conocimiento que en él se resguarda.

Las tres comunidades compartían espacios de decisión y de escucha, reconstruyendo en un rápido proceso un nuevo Tekohá Guasú (gran lugar o espacio donde se desarrolla la vida guaraní entre todas las familias), no solo como espacio físico sino como espacio de político y social. Comunidades que hacía cinco años se encontraban en una situación de total desamparo sin tierras ni identidad, constituye entre todas y todos una identidad colectiva que fortalece y empodera su cultura.

4. FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD TERRITORIAL.
Desde el taller a la experiencia

4.1 La experiencia como clave de observación. Del recorrer al mapa

En el proyecto se plantea prácticas para un fortalecimiento territorial de las comunidades, todo el proceso se experimentaba a través de la propia autonomía de la comunidad, el mapa empezó a jugar un papel en el reconocimiento de los lugares y empoderamiento territorial. A pesar de ello, el mapa como herramienta, no contenía todos los elementos que definían al territorio, ni expresaba o representaba a través de sus formas gráficas la realidad percibida, sino que se limitaba a ser una representación meramente técnica. Sin embargo, a través del proceso de recorrer, caminar, redibujar para relocalizar y observar, construíamos junto a cada uno de los miembros que participaban, un conocimiento colectivo del territorio, y al nombrarlo y pronunciarlo se materializaba en la consciencia de la comunidad.

Al poner a su disposición diversas herramientas innovadoras como es el mapa o un gps, podían identificar lo que para ellos significa lo cotidiano, poniendo en valor a través de un agente externo un elemento totalmente asimilado en su percepción del territorio.

Figura 11. Caminos interiores en la comunidad de Yvyty Kora. Fotografía María Prieto

En este recorrer se produjo un proceso de valoración y reconocimiento de su propia habitabilidad, proceso que al intentar explicar se vuelca en información sobre el elemento gráfico, dando lugar a un nuevo mapa que refleja el imaginario propio, en lo que a primera instancia era sólo elemento extraño, el mapa.

Poco a poco, entre jóvenes, mujeres, hombres y ancianos, se desvelaba en la cartografía lo que para ellos eran colores, dimensiones, olores, texturas; puras experiencias. Siempre dejando claro, que esa vía no era más que una opción para representar el territorio que habitan existiendo muchas otras, que podrían fortalecer esa identidad.

En el devenir de las comunidades además de afianzar sus conocimientos sobre su propio entorno inmediato, también era importante recalcar la existencia de una relación más allá, en la cual la comunidad forma parte de una comprensión territorial. El dibujar y ubicar junto a ellos donde está cada una de las comunidades dentro de la propiedad y la reserva de Yvytyruzu, se materializa automáticamente en la consciencia del ser y estar inserto en un territorio definido, esclareciendo la apropiación y pertenencia de: yo soy mi yo – familia –casa – comunidad – camino – cerro – río – tekoha guasu – territorio.

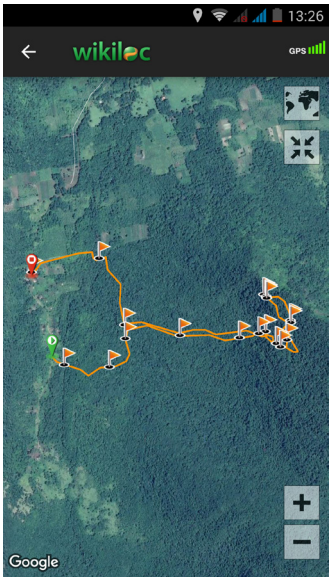
Figura 12. Proceso de elaboración de cartografías mediante visitas al terreno. Fotografía Isaac Aguilar
Figura 13. Entrega de la cartografía elaborada al líder político de Yvyratymi. Fotografía Isaac Aguilar

Al definir caminando aquellos límites que en el papel son simples líneas de color, e ir reconociendo en ese trabajo dual de experimentar lo que se observa en una cartografía, se fortalece esa consciencia de a dónde pertenezco. Una vez activada esta realidad desde el ubicar tu vivienda hasta ubicarte en un espacio aun mayor, comienza todo un proceso de empoderamiento hacia la acción directa y definida en el futuro por venir. En este proceso nos adentramos en el mundo de la planificación a través de la cartografía social, como desde la experiencia y reconocimiento personal-colectivo, se puede configurar una serie de estrategias de rigor y objetividad científica sobre el territorio y la geografía.

Consideramos por tanto, que a través de sociabilizar las tecnologías de representación, es posible coordinar todo un abanico de posibilidades ante el devenir de las comunidades, desde una construcción colectiva del paisaje, fortaleciendo la resiliencia o estableciendo un sistema de protección ante incursiones negativas.

El conocimiento otorga poder, la cartografía establece un sistema de representación desde el técnico al individuo que podría construir una relación desequilibrada de poder, sin embargo, cuando esa relación es un proceso en constante construir y reinvención, esa herramienta externa empieza a formar parte de un trabajo conjunto dirigido hacia proyectos y estrategias colectivas. De algún modo, se trata de desvelar el laberinto que se esconde detrás del mapa, y construir un sistema de comprensión desde la experiencia hacia lo material.

> *"La única geografía posible es la geografía de los puntos de vistas, de los lugares. La diferencia entre un mapa y un globo es esta: si tienes un mapa de frente, es el mapa quien te dice cómo debes mirarlo y desde qué punto. Te impone su propio punto de vista. Pero si tienes un globo, el sujeto se mueve, habita un lugar y luego se va"* (Lladó, 2013).



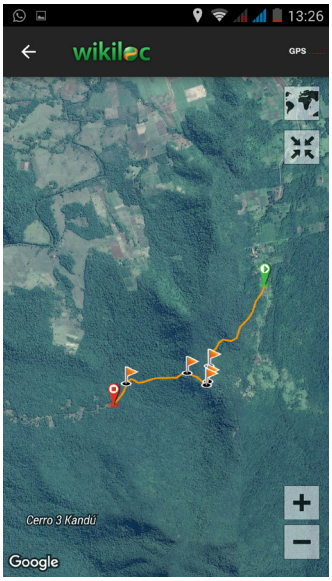


Figura 14. Rutas recorridas junto a guías de la comunidad de YvytyMiri, georreferenciadas a través de la aplicación wikiloc

4.2 Talleres para el empoderamiento territorial. Del recorrer al identificar

Dentro de las actividades desarrolladas por el proyecto se plantea la realización de actividades, desarrolladas mediante talleres con distinción de género e infancia. Estos talleres tenían como objetivos principales el reconocer y aplicar técnicas alternativas de gestión ambiental, conservación e identificación del medio, por un lado, y por el otro, habilitar espacios y herramientas para la transmisión de la memoria de la comunidad a las generaciones más jóvenes. Para ello se buscaba el apoyar el fomento de actividades dirigidas a la conservación del entorno y el aprovechamiento de los recursos naturales al alcance de la comunidad.

Englobados bajo el epígrafe de *"Actividades sobre reciclaje y reutilización de residuos plásticos"*, se plantea la realización de una serie de talleres cuyos objetivos serán los de favorecer el empoderamiento y la conservación del medio natural cercano a las viviendas sociales; se trata de formar sobre el cuidado, mantenimiento y limpieza del entorno para lograr ámbitos y costumbres higiénicas y plantear un modelo alternativo para la gestión de residuos en la comunidad. Para ello se cuenta con el apoyo de un técnico del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), el cual se encargaría de la parte teórica, enfocada a las mujeres de la comunidad. Se plantea además, una parte práctica, en la que se cuenta con la participación de los niños. En ella se muestran ejemplos de reutilización de residuos plásticos generados en el uso diario y, con el apoyo de los profesores de la comunidad, se realizan diversos ejemplos de jardineras con botellas de plástico recicladas, como complemento decorador a añadir a las viviendas antiguas y a las sociales.

La problemática ambiental generada por los residuos plásticos no es algo localizado solamente en las comunidades indígenas, sino que se hace extensible a todo el país, por lo que hablar en términos de reciclaje como gestión de residuos se hace bastante complicado. Los residuos no suelen ser gestionados y, de hacerlo acaban siendo quemados, generando de igual manera un alto impacto ambiental. Es por esto por lo que la opción por la que se opta es la de fomentar el ingenio y búsqueda de nuevas vidas para el plástico.

Este taller pudo realizarse en la comunidad de Yvyty Miri, en la que durante toda una jornada se pudo desarrollar actividades teóricas como prácticas, teniendo un

Figura 15. Desarrollo del taller sobre reciclaje y reutilización de residuos plásticos en la comunidad de Yvyty Miri. Fotografías Isaac Aguilar

gran resultado dentro de la comunidad. Toda la información del taller y de las actividades fue facilitada a los agentes locales, profesores de la escuela, líder político, formador del MAG y oficina de CEDES/Hábitat.

Otra de las actividades planteadas desde la propuesta de cooperación es la de apoyar en la reforestación. La recuperación del bosque por parte de las comunidades no supone solamente un intento de poner freno a la deforestación y facilitar las condiciones de vida, sino que también se trata de una labor de recuperación de la memoria y el lugar donde reside la esencia de la forma de vida guaraní. Es ahí donde se insertan estas actividades, como punto de transferencia entre generaciones.

Para ello nos centramos en el trabajo con niños, a través del juego, para lograr la transmisión de conocimientos asociados al entorno y a la comunidad, la toponimia del lugar, el origen de su comunidad, especies vegetales y animales, la memoria de vida de los caminos o el refuerzo de las costumbres y ritos propios. En los talleres organizados se planteaba el acercamiento de los niños tanto a los símbolos que estructuran la comunidad, como al medio cercano que los rodea. Contando con la ayuda de técnicos de la Secretaría de Acción Social (SAS) se pudo realizar un taller con motivo del día de la infancia, celebrado el 16 de agosto, en la comunidad indígena del departamento de Caaguazú de Yvy Moroti. Este taller constituyó el primer acercamiento bajo este enfoque a los jóvenes de la comunidad, en el cual se pretendía asociar al espacio que rodea a la casa ritual Opy, como espacio seguro.

Los resultados fueron bastante positivos y constituyeron la base para plantear las siguientes actividades, las cuales se desarrollarían en la comunidad de Yvyratymi junto a los técnicos de la SENAVITAT durante el mes de septiembre. Para ello se tomaban las experiencias resultantes de las actividades en Yvy Moroti, usando los juegos como transmisores de la memoria y experiencias de la comunidad. El nuevo taller constaba de dos partes, una de aplicación teórica en el interior de la escuela de la comunidad y otra práctica de identificación de elementos en el ámbito que constituye la comunidad. En la parte teórica se realiza una labor de traducción de las cartografías elaboradas a través del dibujo de los símbolos y elementos característicos de la comunidad. Mientras que en la otra parte del taller se realizaba una labor de traducción de las cartografías a la realidad, además de identificar mediante señalética los topónimos y especies vegetales del bosque en torno al cual se establece la comunidad.

Figura 16. Señalética de topónimos y especies vegetales producida para el taller a realizar en Yvyratymi. Fotografía Elena Espinosa

Debido a las condiciones climáticas y la dificultad de acceso de los caminos estos talleres tuvieron que aplazarse y no han podido realizarse. A pesar de eso toda la documentación y materiales fueron elaborados y facilitados a los agentes locales.

5. Conclusiones

Importancia de una lectura a escala territorial

El pueblo Mbya Guaraní es un pueblo en sincronía con las condiciones en las que se encuentra el entorno que lo rodea, tanto físicamente como emocionalmente. Las condiciones del territorio y sus fortalezas o debilidades se traducen al ánimo de la comunidad y a la unión entre Tekohás. Esto se debe a que todas sus relaciones y tradiciones emanan de su ser junto al lugar, al territorio, traducible en un primer acercamiento a aspectos significativos de la vida diaria, como la calidad de las viviendas, la existencia de huertas comunitarias, el estado de los pozos, la existencia y condiciones de la escuela; pero también se aprecia en las propias personas de la comunidad, en su fortaleza política o espiritual, y en la conexión entre ambos ámbitos, siendo el espiritual el puente entre el territorio y lo humano, y el político el puente entre lo humano y el territorio.

Debido a la condición de comunidades desplazadas y reubicadas recientemente, en el seguimiento de las mismas durante los últimos años, se ha podido apreciar como al reinstalarse en un territorio con grandes fortalezas, como es la RRM de Ybytyruzu, las familias de las comunidades cuentan con un espíritu renovado. A pesar de empezar de cero, el desarrollo en el entorno se va expandiendo y afianzando conforme pasan los años. A este proceso de despliegue del habitar se suma el proyecto de vivienda social OgaPyahu como herramienta en el proceso de adaptación al territorio. Junto a la vivienda aparecen nuevas sendas y caminos de relación, espacios de reunión o descanso, además de permitir a la comunidad la labor de planificación y de distribución de las familias dentro de la comunidad, consolidando los diferentes Tekohás que la constituyen.

Tras cinco años de adaptación a este nuevo territorio se puede empezar a hablar de que se han constituido en un nuevo Tekoha Guasu, en el que el sentimiento de pertenencia al lugar está estrechamente ligado a la cordillera del Yvytyruzu.

Paisaje Mbya del Guairá como sistema mínimo de habitar

La relocalización y adaptación de una comunidad a un nuevo territorio y los cambios que este proceso genera suponen la transformación del paisaje a un sistema en el que se va a construir una nueva habitabilidad, inexistente hasta ese momento. Se trata de un modo de habitar que se extiende por todo el territorio de manera mínima, cuyo impacto sobre el medio a veces es inapreciable. Se trata de un modo de vida en el que las labores productivas y reproductivas se diluyen en el espacio existente entre la casa y el territorio. La vivienda es un elemento de unión con la tierra, pero está pensado para la vida en el exterior de la misma. El espacio del fuego o el espacio de reunión se ubican en torno a la vivienda, mientras que labores

como el lavar la ropa, la recolección de plantas medicinales o el cultivo de la tierra encuentran su lugar de ser a lo largo del territorio abarcado por la comunidad, sin aparente demarcación de usos en el medio.

Históricamente el pueblo Mbya ha sido un pueblo migrante, el cual se desplazaba según sus necesidades y la capacidad del medio para abarcarlas, se trata de un pueblo con una gran capacidad de adaptación a diferentes territorios, lo cual se ha convertido en base de su identidad. Esos rasgos identitarios se mantienen y es reflejo de ello, la puesta en valor del paisaje en el que se inserta, encontrando su lugar y aprovechando las capacidades del mismo. La ubicación de las comunidades cerca de ríos y de las casas en las zonas donde menos pendiente existe, el cultivo de plantas medicinales ya existentes en el lugar, la ubicación de las zonas de cultivo donde la tierra es más fértil o el desarrollo de la caza conscientes de su sostenibilidad, junto a la cría de animales domésticos para el autoabastecimiento de alimentos o el uso y recuperación de caminos primigenios son rasgos de en la reconstrucción del paisaje del Guairá.

Reconocimiento del sistema Mbya-Guairá para la concepción de futuras prácticas

Hasta ahora, el proceso que se ha seguido al actuar junto a las comunidades ubicadas en la RRM del Ybyturuzu ha servido como primer acercamiento. Las experiencias obtenidas y los conocimientos adquiridos son útiles y sirven de antecedentes para poder realizar una valoración apropiada de las condiciones de las comunidades. Es necesario profundizar en el conocimiento de las mismas a nivel espacial y organizativo dentro del territorio y como ello afecta a su estructura de organización social, productiva y espiritual. Es a partir de estas características sobre las que se podrán plantear las siguientes premisas en el planteamiento y concepción de futuras prácticas.

Al constituirse un nuevo Tekoha Guasu como es el caso, con una fuerte vinculación al territorio por ser su razón de ser, se puede establecer el concepto identificativo de *sistema Mbya-Guairá* como concepto propio para referirnos a las comunidades que allí se ubican. En este proceso de formación del Tekoha Guasu es posible identificar como sus estructuras espaciales y organizativas son todavía inestables, debido a algunos desequilibrios en el territorio (problemas con la propiedad, asentamientos y cultivos ilegales o inaccesibilidad en ciertas épocas de lluvias) y al poco tiempo que ha pasado desde que se asentaran en la zona. Son comunidades que todavía están dando sus primeros pasos en la constitución de estructuras socio-políticas tradicionales, que aún son frágiles y dependientes de estímulos exteriores. Es debido a esta necesidad de independencia y de gestión propia que la lectura territorial se torna en una de las necesidades primarias de las comunidades, entender la complejidad que como sistema adquiere será uno de los puntos claves para avanzar en futuras prácticas. Es necesario que las comunidades se apropien del territorio y tengan la seguridad de que no volverán a ser desplazados, esta seguridad es un factor clave para asegurar las estructuras políticas y espirituales incipientes.

La investigación-cooperación como proceso participativo continuo y cambiante

Al tener en cuenta todas estas conclusiones en relación a las comunidades indígenas reinstaladas en el departamento del Guairá, la adaptación al medio, relación vivienda-territorio y la reconstrucción de estructuraras territoriales tradicionales; los proyectos de cooperación e investigación que se inserten dentro de esta matriz han de ser coherentes con su realidad como un proceso cambiante.

La necesidad de revisar estos avances a través de los ojos de las personas que están viviendo dicha transformación y a través de los ojos de agente externo se alcanza a construir un esquema de fortalezas y debilidades con el propósito de entablar estrategias conjuntas que vayan dirigidas hacia el empoderamiento territorial (soy yo-familia-vivienda-tekoha-comunidad-tekoha guasu-territorio).

Las dinámicas sociales se construyen en procesos de evolución constantes sin continuidad aparente estrechamente vinculados al medio y el territorio donde se habita, ya sea debido a factores climatológicos, espirituales, familiares o políticos los que determinen estos ritmos. Para ello, los acercamientos a realidades tan diversas tienen que ser desde la comprensión y el respeto, asumiendo sin imponer formas o tiempos en relación a la cultura desde donde nos adentramos. Es necesario comprender que en trabajos junto a comunidades indígenas es similar a entrar en otro país, con formas y protocolos sociales totalmente diferentes los cuales se deben cumplir.

Por otro lado, entender nuestro papel dentro de este sistema social construido en base a la convivencia, donde nuestra posición es de herramienta al servicio de los intereses y necesidades de la comunidad, sin intención de intervenir en sus formas culturales.

Por último, como conclusión final, los trabajos e investigación conjunta con grupos de cooperación tienen una serie de resultados y evaluaciones muy importantes para la continuidad del proyecto como para su mejora. Aun así, es importante mencionar que todos estos análisis hechos a través de ojos externos, lo más empáticamente posible, nunca van a reflejar la realidad concreta de cada familia, cada comunidad o cada tekoha guasu. Por ello, no debemos tratar de sistematizar procesos cerrados, ya que en cada día y territorio la manera de percibir lo que construye la realidad está sujeta a cambios y transformaciones.

Bibliografía

LLADÓ, Bernat. 2013. Franco Farinelli: Del mapa al Laberinto. Barcelona. Ícaro
MANTHUYTZEN, F. 2009. Los Aché Guayakí. Traducción y Notas de Karina Dohmann. Junta de Estudios Históricos de Misiones. Posadas- Misiones – Argentina. 185 pp.
MONTOYA ARANGO, Vladimir; GARCÍA SÁNCHEZ, Andrés; OSPINA MESA, César Andrés. 2014. Andar dibujando y dibujar andando: Cartografía social y producción colectiva del conocimiento. Nómada (Col), núm. 40, pp. 190-205, Universidad Central de Bogotá, Colombia.
Plan de Manejo. Reserva de Recursos Manejados de Yvyty Ruzú (2016-2026). Secretaría del Ambiente – SEAM. Dirección General de Protección y Conservación de la Biodiversidad – DGPCB. Dirección de Áreas Protegidas – DAP. Junio, 2016, Asunción, Paraguay.
PRIETO-PEINADO, María; GUTIERREZ, Dolores. 2016. Observatorio Proyecto Ogai. Evaluación del impacto producido por el proyecto Ogai en las comunidades Mbya-Guaraní. Habitabilidad y entorno. Colección INVESTIGACIONES, idPA_02, pp. 297-312. ETSAS, Universidad de Sevilla. Sevilla.
PRIETO-PEINADO, María; RÍOS, Silvio; GILL, Emma. 2017. El Oga'i de los Mbyá Guaraní de Caaguazú: Procesos participativos e incidencia en la recuperación del Territorio Mbyá Guaraní de Caaguazú. Colección INVESTIGACIONES, idPA_03, pp. 245-261. ETSAS, Universidad de Sevilla.
SÚSNIK, B. y M. CHASE-SARDI. 1995. Los indios del Paraguay. Mapfre. Madrid. 452 pp.
Conferencia OBITER (ETSAS, 2012). Montoya Arango, Vladimir. Del recorrer otras cartografías, memorias y geografías. http://obiter.us.es/index.php/categories/12-conferencias-noon/245-user-62-vetrbjadlioks9

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

DEPARTAMENTO DE PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA

9 788494 808272